

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Se vende el número del día
en el Centro de suscripción.
nas de E. Bonilla.

5 CENTIMOS

Año X

Teruel. -- Viernes 13 de Septiembre de 1912

Ranking
concertado

Defensor de los Intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Números atrasados, gratis
a los suscriptores si que dan
en la administración. A lo
suscepto por 50 ptas.

Nº 2148

DOCTOR VARGAS-MACHUCA

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA

Los días laborables de once a una y de cuatro a seis.

Asistencia a partos. -- Visitas a domicilio

TEMPLADO, 14. -- FRAL.

LOS BONOS DE IMPORTACIÓN

Otro voto en contra

La Cámara de Comercio de Madrid

INFORME RAZONADO

Contestando a la demanda hecha por Real orden de 30 de Mayo último, la Cámara de Comercio de Madrid ha informado al ministro de Fomento, acerca de los bonos de importación para los trigos extranjeros, y lo ha hecho en los términos siguientes.

Al tener que intervenir hoy la Cámara de Comercio de la provincia de Madrid en el apasionado litigio que desde hace años se mantiene, de una parte por los elementos agrícolas, unidos a los harineros del interior, y de la otra, por los fabricantes de harina del litoral, se impone examinemos el problema, sobre cuáles soluciones se nos pregunta, de una manera fría, desde un terreno neutral, para que nuestras conclusiones, a más de imparciales, resulten ajustadas a las conveniencias generales del país.

La industria harinera del litoral, creada y desarrollada para surtir de sus productos las antiguas colonias, al amparo de un Arancel aduanero que imponía un derecho de cuatro pesetas por quintal métrico a las harinas extranjeras y de un peso a las procedentes de los Estados Unidos, pudo mantener, durante algunos años, una exportación media de unas 23 mil toneladas anuales, en períodos que la nación española, para cubrir el déficit entre la producción y el consumo interior, necesitaba importar 240.000 toneladas de trigos extranjeros, pero, al perder nuestras posesiones ultramarinas y con ellas el privilegio de que allí disfrutaban, nuestros harineros del litoral pretendían hoy dar nueva vida y mayor impulso a sus fábricas explotando el mercado africano con el auxilio directo del Estado español, y a este fin solicitan no como en otros tiempos las admisiones temporales de los trigos extranjeros, sino los Bonos de importación que son las mismas admisiones temporales, más francas, con menos trabas, sin la obligada inspección de aquéllas.

La producción de trigo en las provincias del litoral interesadas en la implantación de la reforma, puede valverse en un promedio del 15 por 100 de la producción total de España, y con su consumo para las necesidades de su panificación y semillera asciende a un doble de su cosecha, para la exportación de harinas que se proponen los fabricantes de dichas zonas tendrían que importar trigos extranjeros para el

tudiado detenidamente; conociendo, en todos sus detalles, los elementos que han de emplearse en la fabricación; la potencia productora de los mismos; el rendimiento exacto de dichos elementos; el régimen que debe seguirse para que, el excedente de los alerchos que pueden quedar aquí, no perjudique a la agricultura española, y, conocidos estos factores importantísimos para resolver, determinando la forma en que han de realizarse las importaciones, para que no resulte, como se desprende de la petición, una verdadera franquicia de derechos, y adoptando aquellas medidas que sean necesarias para impedir toda mezcla o sofisticación de las harinas de trigo con las de otros productos.

Sólo así, y en caso extremo, entiende esta Cámara de Comercio, que podrían implantarse, no los bonos de importación sino las primas de exportación a los trigos.

Los razonamientos que la Cámara madrileña opone con admirable eloquencia a los bonos de importación nos parecen de perlas, y más de una vez los hemos empleado nosotros.

En lo que no compartimos la opinión de aquel importante organismo, es en lo de parecerle *en caso extremo*, menos malas las primas.

A nosotros nos parecen estas tan perjudiciales como los bonos; y al creerlo, vamos en la honrosa compañía de la Federación Agrícola de Castilla la Vieja —que hace poco lo reiteraba por la pluma de su secretario general— y de la Federación aragonesa y de no pocas Cámaras de Comercio y organismos agrarios.

Ni siquiera en caso extremo podemos admitir las primas, que consisten en tomar de *primas* a la agricultura y a la nación entera para que unos pocos respetables señores hagan un negocio redondo.

Ni primas, ni bonos, ni cosa que se le parezca.

Notas parisienses

LA ÚLTIMA MODA

Desde hace algún tiempo, no es raro encontrar en el boulevard jóvenes muy elegantes con la cabeza descubierta caminando con suprema gravedad.

Pues esos gentlemen tan correctos no siguen entierros. Siguen la moda, la cuales, evidentemente, mucho menos triste. Por que es moda, la última de las últimas modas, transitar con la cabeza descubierta, bien peinado, bien atusado, con una raya impecable, si los cabellos lo permiten, claro está.

Todos vamos a estar descubiertos, todos menos los asesinos, entiéndase bien.

Lástima de moda vais a decir. No, nos quejemos. Con esta moda no nos arriesgamos después de todo más que a una insolación, o a una conjuntión. Esto no es una enormidad.

Dentro de algunos años, cuando la moda —siempre la última— nos ordene marchar de cabeza o tragarse serpientes boas, veréis que esto será todavía mucho más penoso. Y eso ha de ocurrir por que de la moda son de esperar las más grandes atrocidades...

Esta nueva costumbre de salir en pelo, va a tener por consecuencia una nueva industria: la de los «cheventiers».

TERUEL

FERIA DE SAN MIGUEL

Durante los días 30 del actual y 1, 2 y 3
del próximo Octubre.

Acordado por el Excmo. Ayuntamiento dar mayor impulso a la tradicional feria de **GANADOS** que se celebra en esta ciudad durante dichos días, y de acuerdo con comisiones de labradores, ganaderos y comerciantes, se hace público, que cuantos compradores y vendedores concurren, tendrán a su disposición buenos albergues para ellos y para sus ganados.

Los ganados podrán pasturar gratis en los terrenos y dehesas particulares y barbechos durante los días de feria, y cuantos piensos necesitem se proporcionarán a precios sumamente modestos.

«Cheventiers?» ¿Qué es eso?

«Cheventiers» serán los comerciantes que han de vender en lo sucesivo sombreros de pelo.

Por que los señores muy elegantes y provistos de cabellos —se verán obligados a remplazar con alguna cosa, sus sombreros pasados de moda.

Los remplazan con sombreros naturales y de pelo.

Unos se harán peinar figurando sombreros copa alta (para esto es preciso tener cabellos muy recios y muy negros);

los que tengan cabellera flexible, usarán sombrero blando; los que sean muy aficionados a la milicia, llevarán *kepis*; y los calvos, bolas de billar, lo que no supone obligación de servir para este juego.

Y estos nuevos peinados ¡quien lo duda!, serán mucho más pintorescos que las rayas tradicionales, el cepillo o los arcáicos «hijos de Eduardo».

Únicamente nuestros criados lo centrarán, por que en lo sucesivo no podrán cepillar nuestro sombrero, y esto va a ponerles en graves compromisos.

C. V.

Calatayud en fiestas

Con menos animación que el día anterior se ha verificado la segunda prueba de aviación por el celebrado Tixier, no pudiendo realizar más que un vuelo a causa del mal estado de la atmósfera.

A las 4:13 salió con alguna dificultad, cabeciendo el aparato por tener que contrarrestar al mucho viento que hacía. Pero la habilidad de Henri pudo más, remontándose elegantemente por el espacio.

El vuelo duró catorce minutos, y a una altura de 650 metros pudo volar, llevando en todo el viaje una velocidad de 110 por hora en un recorrido de 24 kilómetros.

Hace dos medios círculos, inmensos, virando a la derecha pasando por encima de Calatayud en uno de ellos y en vuelo rápido, oblicuo, aterriza, no pudiendo hacerlo a motivo de la inseguridad, por lo que vuelve a elevarse a pocos metros del campo de aviación, dando una vuelta, pausada, sobre el aerodro-

mo, y, por fin consigue aterrizar a las 4:27, habiendo durado por lo tanto este único vuelo catorce minutos.

Acompañado de los señores de la Comisión y representantes de la Prensa llega al hangar M. Tixier escuchando del público una merecidísima y entusiasta ovación.

Mientras descansa ameniza el espectáculo la Banda municipal con bonitas composiciones.

Terminado éste, el intrépido Henri quiere realizar otro vuelo tan pronto se calme el viento, pero los señores de la Comisión, lo hacen desistir de ello por las desfavorables condiciones en que tiene que hacerlo. A los muchos ruegos consiguen que acceda, por lo que se termina por hoy esta novísima y atractiva fiesta, no sin que antes el aviador se despidá del público recorriendo las tribunas, donde a su paso, se le van dedicando continuos vivas y aplausos.

El público satisfechísimo, regresa a la población poco a poco, para ir a presentar una bonita colección de fuegos artificiales elaborados por el Sr. Cuchillas en la plaza de las Descalzas, que se quedan al acompañamiento de las interpretaciones de la Banda.

Y nosotros una vez terminado este popular festejo nos marchamos al Casino Bilbilitano a ver bailar el *Tuttef* (o como se diga y escriba). Una especie de polka a paso de marcha.

Después de cenar, por supuesto, nos dirigimos al Principal para ver las obras *El Huácar la Guarda*, *La cuna* y el extremo de *El Príncipe Castro*.

Esta última obra de Arniches y García Alvarez y Valverde, no me gustó nada; en cambio las tipas que la interpretaron (muy aceptablemente) me gustan una barbaridad.

GUILLERMO.

(De nuestro servicio especial)

DESDE BERLÍN

Costumbres berlinesas. — El ejército y el pueblo. — Revista de los veteranos. — Gran retreta con antorchas.

Los habitantes de Berlín, generalmen-

RAFAEL TORREGROSA sucesor de ANGEL PEREZ

Calle de San Francisco núm. 60. TERUEL

Primeras materias para abono

con graduación garantizada

En el número 33 de la calle de San Francisco

EL RETRATO

Tan flaca y esmirriada de cuerpo como grande de corazón y magnífico de sentimientos, Trini conservaba en su alma un fragante recuerdo, que perfumaba sus horas de tedio y de desaliento. Era mujer propicia a toda emoción sentimental; amaba las flores, los trapos, las cintas; gustaba de las confituras más dulces, por las que tenía verdadero delirio; la comida del café le sabía a gloria, y más si era amenizada por el preludio de una zarzuela, encantábase ir bien calzada, y lucir su pie diminuto. En suma, era pulida, ingenua y cuidadosa, un poco sensible y bastante romántica; pero romántica a la manera de la que ya no confía en ver llegar por su puerta al apuesto galán de los sueños de la juventud. Capaz sería de querer y hacerse querer si en su camino hallara un hombre con un beso siempre fraternal y pronto a unirse a otro suyo, y que sus caricias tuvieran siempre un halago de mimo y ternura; que mimo y ternura precisaba y ambas cosas soñaba.

Por eso consolábale el recuerdo de su primer novio, malogrado tempranamente, y aunque había tenido otros varios sin aquél don del primero, que era poseedor de un gran cariño, con que la ofrendara a manos llenas, siempre acudió a su memoria la imagen de él, y, para verle, no tenía más que echar mano a un guardapelo que pendía de su cuello, en donde aparecía un retrato tal cual había sido, con una fisonomía alegre y juvenil, que imposible pareciale a Trini la tierra hubiera destruido.

Más, acostumbrada a esta idea, justo era adorarlo en el retrato y en el recuerdo. Este caminaba a ser perecedero; pero el retrato era demasiado chico, encerrado en el óvalo de cristal que se apoyaba en su pecho.

Y he aquí que un día apareció bajo su puerta un cuaderno de entregas de una novela insulsa y romántica. Otros muchos había devuelto sin siquiera hojear; pero ésta ostentaba un título sugerente, algo así como de amores y tragedia, desengaños y torturas, y leyó el primer pliego, y al final, como le había agrado, buscó más lectura, y sus ojos, un poco llorosos, dieron en la anteportada con un anuncio en el que se prometía a

todo suscriptor un retrato en tamaño natural, una ampliación perfecta, si abonaban religiosamente sus cuotas hasta terminar la novela. Trini firmó un volante y pagó el primer cuaderno, y, ya suscriptora, no tenía más deseo que alcanzar el regalo, para lo cual entregaría previamente el original.

¡Cuántos sinsabores, cuántos apuros, qué de impaciencias y sombras sentía por ver terminada la novela, que apenas loja, y en la cuál, como epílogo, se le mostraría el retrato de su novio, grande, erguido y guapo, como el protagonista que cruzaba por las páginas, apuesto y gentil como un don Juan.

Los cuadernos iban llegando a su puerta uno tras otro, semana a semana. Mas de una vez, por no poderlos pagar, eran recogidos, viendo en esto Trini, con enorme desconsuelo, cada vez más lejano el día en que el retrato luciese en su modesto cuartito.

Cuando a fuerza de privaciones, conseguía reunir unas pesetas, ella misma iba a la Administración a pagar los cuadernos atrasados. Su pregunta entonces era siempre la misma. Que cuándo le entregarían el retrato, que si saldría bien, igual al que ella había dado que si el marco iba a ser dorado o de color naranja.

Trini, al recoger los cuadernos, sentía a la vez emoción y desconsuelo; parecía vislumbrar la efigie de su novio entre tanta letra, o antojábasele que todo era un engaño, una promesa, una fantasía.

Y así pasó un año, dos, cerca de tres.

Un día topó en su camino con un hombre que la requirió de amores, con ese amor plácido y frío del que comienza a tener la cabeza nevada y el corazón tívio; un amor casero, de invierno, amor que busca el regalo en la compañía, y no en la pasión y en la carne fresca y urgente. Sus primeras palabras fueron serias promesas de boda. Quería unirse a Trini para procurarse no más que una mujer, cuidadosa, ya que, cansado de robar de un lado para otro, precisaba de una vida tranquila, y a la que se creía con derecho, basándose en sus ahorros y en su docilidad de carácter.

Trini pidió un plazo para contratar. El transigió de buen grado, y, aunque no era una plaza fuerte que hubiera que rendir por el dinero, puso a su disposición cuanto pudiese precisar, a lo que

ella contestó que por el momento no tenía más necesidad apremiante que satisfacer el importe de las entregas atrasadas, las últimas de la novela, que, así que recogiera, daríanle derecho a reclamar el ansiado retrato. El pretendiente, con toda generosidad, con orgullo casi, le entregó el dinero preciso.

No es para descrito el placer que Trini experimentó. Emocionada, nerviosa, ebria de gozo, fué al siguiente día a la Administración, y tanto era su júbilo y azoramiento que, dando un mal paso, rodó por la escalera.

Al volver llegó triste y desalentada, con un intenso dolor en una pierna y con los últimos cuadernos estrujados entre sus manos menudas y nerviosas. La cosa no era para menos, pues el retrato aún no estaba terminado, y preciso era que esperarse un par de semanas. Al comunicárselo a su pretendiente casi illoaba de rabia. El, como si aquello fuera capricho de niña, la consolaba con ternura y prometió ir el a reclamarlo con energía.

Pasaron unos días y no se habló más del retrato. Trini, al fin, consintió en que se casaran pasados dos o tres meses. Su nuevo novio, cada vez más cariñoso, colmábale de halagos y de atenciones, y una noche que ella volvió á hablar del dichoso retrato, fué atajada por él, diciéndole que ya lo había visto terminado, aguardando sólo el marco y el cristal.

—No tengas impaciencia —le decía—. El retrato lo tendrán antes de cuatro días. Mira, es necesario que hagas espacio para él en la pared, aquí á este lado.

Y señalaba un trozo materialmente cubierto de postales, cromos, retratos, estantes con chucherías sin valor, alguna que otra imagen. Trini asentía, a la vez que dedicaba un recuerdo á su primer novio.

Sí, aquí estará muy bien, lo dará la luz de frente y lo veré desde mi alcoba...

Su novio entonces parecía extramar sus cariños, como si con ellos pretendiese hacer correr más ligera aquella nube de recuerdos sentimentales que cruzaban por la mente de Trini.

No podía precisarse si su alma fría ante la evocación del muerto, si los celos le atormentaban o si la inagotable ternura de Trini, mantenida a través del tiempo, le halagaba, haciéndole pensar que su futura compañera era dueña de una bondad y felicidad, de la que él gozaría dichoso y tranquilo.

Trini sentíase halagada, pues él colaboraba en sus mismos deseos y sentimientos, como si el muerto hubiera sido un ser que ambos quisieran y por el cual se unían para llorarlo. ¡En verdad que era admirable la condescendencia de su nuevo novio!

En esto acercábase el día de la memoria de los fieles difuntos. Era, pues, el pleno otoño, prólogo del invierno; las noches ya eran largas, el frío había hecho su aparición, y cuantas personas piadosas tienen un ser querido que no se tornó del viaje a la otra vida, prestaban a rendir el homenaje anual que señala el calendario. Trini pensaba en su ausente y ya no esperado novio y en la manera de rendirle un tributo digno del puro cariño que por él sentía. Y no encontró mejor ocasión que valerse de su prometido, al cual expuso su deseo de enviar á allá al pueblo donde reposaba el eterno sueño, una corona.

Y la corona fué adquirida presto, y era grande, hermosa, de pensamientos y siempre vivas, con un gran lazo y una expresiva dedicatoria. Excusado es decir que fué enviada con tiempo sobrado para que oportunamente luciese en su tumba. De modo que se encargó él, siempre cariñoso, lleno de amabilidad, radiante de gozo. Trini, enterneida, derramó más lágrimas sobre las flores de trapo y sobre las cintas de raso. Y acaso para mitigar su pena, compró buñuelos y huevos de santo, que, al fin, golosinas de las que tanto gustaba, eran delicioso manjar para su estómago.

No sabía como agradecer la inagotable bondad, el desprendimiento generoso, el alturismo de su novio. Todo po-

el muerto, por el primero que había vertido en sus oídos palabras de amor y en su corazón el rocio del cariño! Sólo faltaba una cosa para que su felicidad fuese completa. El retrato, el deseado retrato, la ampliación con marco y todo que iba a lucir en la pared, qué libre de cromos, postales y chucherías, aguardaba a llenarse con la efigie amada.

Y como todo llega, llegó también el día en que un recado de la Administración anunció que podía irse a recogerlo.

Trini corrió a buscarlo, haciéndose cargo de él sin querer desdoblarse el papel que lo envolvía. Llena de emoción, salió á la calle, y tanta impaciencia se adueñó de ella por verlo, que decidió eger un simón que la condujese pronto a su casa. Colocó el retrato delante de ella, comenzó el coche a rodar sobre el adoquinado y sus manos débiles agarraban nerviosas, por sobre el papel, el marco como si temiese fuera a estrallarse con retrato y cristal a impulsos de un raudo vaivén. Parecía llevar consigo un preciado tesoro, un objeto que iba a hacerla feliz, y temerosa, como si romper la envoltura y descubrir la efigie fuera profanación, allí en el reducido límite del simón, no se atrevió a destaparlo. Sin embargo, inconscientemente, sus dedos desgarraron un trozo de papel y á la luz fagaz de los escaparates que iluminaban el interior, vió en un instante el contorno de la frente. Volvió a taparlo. Sus ojos se bañaron de lágrimas. Su corazón palpitaba con fuerza, sus manos temblorosas, exangües, eran como dos alas, que juntándose sobre el marco, formaban un copete alegórico y sonrojado.

Cesó de rodar el coche. Trini, temblando y cargando con el retrato, subió á su cuarto. En él le esperaba su prometido, que al verla llegar la colmó de besos de tiernos besos, sin calor y huérfanos de pasión. Sentándose llena de fatiga, le contó las emociones experimentadas en el breve viaje a través de las calles alegres, bulliciosas, repletas de transeuntes de la corte.

Su novio la oía con silencio, con la vista fija en el retrato, todavía sin descubrir.

Trini, por fin, dispuso a verlo. Desgarró el papel que lo envolvía, y su sorpresa, su asombro, su admiración no tuvo límites. Aquél no era el retrato de su primer novio, del novio muerto. Era el del último, del que estaba presente a ella del que pagara las últimas entregas, y la corona de pensamientos y siempre vivos...

Trini, dejándose caer en una butaca, no pronunció palabra. Su novio, acercándose a ella, le dijo, acariciándola:

—Las coronas son para los muertos. Pena es que su recuerdo se rinda de tal manera; pero más pena es para los vivos el retrato de los muertos que pudieron ocupar un lugar en el corazón del ser que se ama... Ese, que está ahí, soy yo...

PAUDENCIO CANTROT.

DÍA RELIGIOSO

Santo de mañana.—Santa Catalina

Misas á hora fija.—A las seis rezadas en Santa Teresa y Hospital. A las siete en Santa Clara. A las nueve en la Catedral, Santa Teresa y San Juan. A las once, en la Catedral.

Cuarenta Horas. En el Salvador de cinco a siete.

Capilla de Siervas de María.—Solemnies cultos a su patrona la Virgen de la Salud.

El domingo 15 del actual por la mañana Misa rezada a las seis y media en que se dará la Comunión.

A las diez y media Misa cantada con exposición de S. D. M. y sermon a cargo del Sr. D. Juan Villanueva.

Por la tarde a las cinco se expondrá S. D. M. y se dirá la novena a Nuestra Señora de la Salud y se rezará el santo rosario y reserva.

Desde mañana Sábado a las doce del dia se gana el juicio plenísimo hasta las doce del Domingo por la noche se gana indulgencia plenaria cada vez que se visite con las condiciones necesarias.

La comunidad invita a todos los fieles y bienhechores a tan solemne acto. Santa lara + Mariana, segundo dia del solemne quinario etc.

NOTAS UTILES

Matadero

Las reses se sacrifican en el matadero público para la venta de mañana, han sido:

Carneros.

Ovejas

Corderos.

Cabritos.

Terneros.

Cerdos.

Conjunto de vacas y terneras

Bolsa de Madrid

COTIZACIÓN DE AYER

4 por 100 interior

5 por 100 exterior

Fin próximo

4 por 100 amortizable

5 por 100 amortible

Cédulas hipotecarias 4 por 100

Banco de España

Compañía de Tabacos

Banco Hipotecario

Banco de Castilla

Azucareras preferentes

Ordinarias

Obligaciones

Cambios

París á la vista

ondres á la vista

Vino de cosechero

se vende al por mayor y menor en la calle de San Benito núm. 8.

EN LA CONFITERÍA DE

LORENZO MUÑOZ

plaza del Mercado 37.

HILARIO MARQUES

AGENTE DE TRANSPORTES
Y ANTIGUO ORDINARIO DE VALENCIA

Pone en conocimiento que desde 1º de Octubre, para dar mayores facilidades al comercio y al público en general, establece otro servicio de ordinario entre esta capital y la de Zaragoza, saliendo de Teruel todos los viernes y de Zaragoza todos los sábados.

Teruel: Mercado, 26.

Zaragoza: Moretín, 1-2º planta

Horarios: 10.30 h. de salida de Teruel

11.30 h. de llegada a Zaragoza

12.30 h. de salida de Zaragoza

13.30 h. de llegada a Teruel

14.30 h. de salida de Teruel

15.30 h. de llegada a Zaragoza

16.30 h. de salida de Zaragoza

17.30 h. de llegada a Teruel

18.30 h. de salida de Teruel

19.30 h. de llegada a Zaragoza

20.30 h. de salida de Zaragoza

21.30 h. de llegada a Teruel

22.30 h. de salida de Teruel

23.30 h. de llegada a Zaragoza

te, son muy poco militaristas. No se emocionan viendo pasar al galope nutridos escuadrones con elevados y ondulantes penachos. Desde hace más de cuatrocientos años tienen la costumbre de presenciar una gran revista en los primeros días de Septiembre, y siempre el espectáculo atrae a la muchedumbre. Por todas partes se oyen ruidos de tambores, clarines y charangas. Pero la verdad es que entre el pueblo y el ejército no hay cohesión, sobre todo si la milicia aparece representada por los cuerpos de la guardia imperial. Los oficiales hacen gala de pertenecer a una raza privilegiada, los soldados proceden de todas partes; hay muchos que vienen de Polonia, de Alsacia-Lorena, de los campos del Este, sin llegar a ponerse en contacto con el público. Desde luego el alemán considera al ejército como un mal necesario: procura eximirse de entrar en filas, y cuando ha servido por su mala suerte, se olvida del cuartel, de los uniformes y de la disciplina lo más pronto posible. Por esto su corazón no se dilata al escuchar la sonora cadencia de los clarines, compasada por los batientes tambores.

Si un gobierno radical se atreviera a disolver los organismos militares, la mitad de la población quedaría satisfecha, y una buena parte del resto en la más completa indiferencia, cual si no se hubiese enterado del acontecimiento. Pero, en fin, el kaiser necesita ver anualmente, por lo menos, como desfilan 40.000 veteranos, después de haber asistido al servicio religioso, en el campo tradicional de las grandes paradas.

Entre ellos había muchos viejos, que ostentaban en sus pechos las medallas ganadas en la campaña de Francia y aun en la de Austria. Otros, relativamente jóvenes, demostraban haberse batido en China o en las luchas coloniales. Algunos de los más ancianos apenas podían soportar la fatiga de una larga detención, y en su auxilio acudían las ambulancias sanitarias.

Después de un largo almuerzo y una ligera siesta, se dedicaron a recorrer las calles de la capital. La variedad de los antiguos uniformes ofrecían un aspecto abigarrado.

Aquellos hombres no parecen ahora menos valientes y alegres que en los días de su juventud. Dedicaron la tarde a visitar figuras, restaurantes y cafés, para paladejar las cervezas de Munich, de Münster y de Berlín. Pero los abanderados no quisieran separarse de sus banderas y las llevaban enfundadas, sin reparo a las molestias y sin temer al peligro antimilitarista.

Al día siguiente se verificó la verdadera parada militar. Este año además de las tropas de la Guardia, han formado las del 3.º cuerpo de ejército, que deben concurrir a las maniobras imperiales. Por la noche se verificó la sorprendente retreta a la luz de miles de antorchas y con asistencia de todas las bandas de música, de trompetas y tambores de la guarnición. El paseo del Píndon estaba tan claro como en pleno día y los rayos verdes y rojos se entrecruzaban, produciendo un efecto verdaderamente grandioso.

ARKEL.

Berlín, Septiembre 1912.

Gaceta rimada

En Nueva York, según dice un simpático colega, hay un crítico notable que ha demostrado en la Prensa que existe tal relación entre el cerebro y las piernas, que él conoce al repasar un artículo o novela, el estado en que se hallaba el escritor que lo hiciera y puede decir, sin miedo a que nadie lo desmienta, si el autor es caminante, o bien sufre de la anemia, los rigores que dominan y hacen pasar la existencia en un jay! Afirma el crítico, que le probó la experiencia que los hombres sedentarios no producen obras buenas,

y en cambio los que se mueven y trabajan a conciencia y tienen agilidad en los remos, o en las piernas, hacen labor laudatoria que todo el mundo celebra. Los filósofos ilustres fueron hombres de gran fuerza con los músculos de acero, y en sus trabajos, se observa que con ellos fué muy pródiga la Madre Naturaleza. En cambio el hombre enfermizo cuando produce, no crea nada más que novelitas cursis, tristes, sin ideas... Así nos dice ese crítico, y yo sin serlo, quisiera hacerle saber, que muchos sin que tengamos en cuenta cuando leemos un libro, el estado de las piernas de su autor, sin gran trabajo vemos del pie que cojea...

MUJERES NI HAGAIS CASO

DICE UN SABIO QUE SOIS SOSAS

Re tendrá paladar

Su sabio fisiólogo alemán ha publicado en una revista un artículo que ha causado con gran coraje entre el bello sexo de Alemania.

He aquí algunos párrafos del mismo. «La mujer es inferior en todo al hombre.

Tiene menos inteligencia, menos razón, menos fuerza física.

Su ángulo facial se aproxima más que al hombre al de los cuadrúmanos inferiores. Sus sentidos están menos afilados.

Tiene poco olfato y no le gusta el vino porque no lo sabe paladar.

Por otra parte, es menos sensible al dolor.

Esta inferioridad es debida a causas múltiples.

Pero las más importantes entre ellas son dos.

Las mujeres tienen una sangre más pobre en glóbulos rojos.

Las mujeres tienen menos cloruro de sodio.

La sangre de hombre contiene más de 4.500.000 glóbulos rojos por milímetro cúbico.

La de la mujer, 3.500.000 solamente.

El peso de esos glóbulos rojos en estadio seco es de 142 en el hombre y de 127 en la mujer.

Y lo mismo ocurre con el cloruro de sodio (sal).

Es un hecho comprobado que en la escala de los seres, los más desarrollados son los que tienen más sal.

El pájaro es más salado que el pez, y el pez más que la rana.

En un mismo animal, los órganos más activos son los que tienen más sal, o cloruro de sodio, que es lo mismo.

El desarrollo instantáneo es una cuestión de salmuera.

El gran artista, el gran sabio, se distinguen verdaderamente del simple artesano en que tienen más sal en su organismo.

Los hombres afeminados, cuyos temperamentos son casi femeninos, poseen poca sal.

Los hombres robustos, energicos, inteligentes, disfrutan de mucha.

Desde que el sabio fisiólogo ha publicado su artículo, no cesa de recibir cartas de mujeres, en que estas le ponen como un guinapo.

Pero él se consuela afirmando que, con sus insultos, las firmantes prueban su inferioridad y le dan nuevos argumentos en pro de su teoría.

A LOS VETERINARIOS

La Inspección de carnes de este pueblo en concordia con el de Torrelacarcel quedará vacante el día 29 del actual; lo que deseas desempeñarla presentarán sus instancias en esta Alcaldía hasta el día 20 del mismo.

Alba 4 Septiembre 1912
El Alcalde
MACARIO LIDÓN

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales — Operaciones sin dolor

Plaza del Mercado, 6, pta.
TERUEL

NOTICIAS

Por la feria de San Miguel

Se sigue trabajando con verdadero ahínco por la organización de la próxima feria, trabajos que son de detalle y es difícil enumerar, pero que han de ser de resulta los prácticos y beneficiosos para los concurrentes.

Hoy nos ha traído el correo cartas de algunos amigos, ganaderos de importancia, que nos participan vendrán a la reunión del domingo próximo.

Los ganaderos de Teruel los recibirán con los brazos abiertos como les harán los honores que merecen.

Vacuna mejorada

La Academia de Ciencias de París se ha ocupado recientemente de encontrar un medio profiláctico con la viruela, más sólido y duradero que el actual y sin los accidentes a que éste expone las reses.

La experiencia realizada con 300 carneros de diferentes edades parece confirmar los buenos resultados del virus sensibilizado.

Su preparación es sencilla; y si se confirman tan buenas impresiones contactarán los ganaderos, en breve, con un excelente medio profiláctico completamente inofensivo y económico, pues si bien actualmente se contaba con el suero vacunación, su precio la hacía de difícil aplicación.

EL FERINOL, cura la tos ferina, bronquitis y toses rebeldes de los catarros agudos y crónicos.

Para conservar la humedad

Poniendo al pie de las plantas delicadas y jóvenes que puedan sufrir los efectos de la sequía una capa de serrín de madera, este impide la desecación del terreno. Además, siendo el serrín muy hidrófilo, absorbe por la noche la humedad y se empapa de rocío. Así la tierra se conserva en un estado conveniente de humedad, favoreciendo la vegetación.

Cuando hayais probado todos los medicamentos contra la tos ferina, bronquitis y toses rebeldes de los catarros agudos y crónicos, sin obtener alivio, acudid al FERINOL.—De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

fer natural

Los comerciantes e industriales de Zaragoza, se proponen celebrar un acto de protesta contra el proyecto de Hacienda de aumentar la contribución industrial.

Servicios de la Guardia Civil

En Samper de Calanda ha detenido a dos individuos que ayer tuvieron una aclaradora discusión en la masía. El Médico no llegando a las manos por la intervención de otros sujetos. Les ocuparon una tercera y un revolver.

—En Oliete decomisó un cuchillo y denunció al portador del arma; un pasador de aquella vecindad.

En Fortanete hizo la denuncia de un escandaloso y blasfemo.

Permuta aprobada

De «El Magisterio de Teruel.»

«Se ha concedido la permuta que tenían solicitada D. José María Lázaro, maestro de la escuela de niños de Sabiñán (Zaragoza), y D. Alejandro Pascual Huiz García de la de igual clase de Allepuz.

Celebramos ver a nuestro distinguido paisano y amigo Sr. Lázaro al frente de una escuela de esta nuestra querida provincia.

Para anuncios en todos los periódicos de provincias, dirigirse a D. A. Reyes Moreno, Carretas 47, Madrid.

Consumos

En el día de ayer se recaudaron por los fiestos de esta capital 495'79 en igual día del año anterior 623'75 resplandiendo una diferencia en menos de 147'96 pesetas.

Para que se sepa

Hoy han presentado carneros para el sacrificio en el matadero los siguientes:

FERIA

ONIA

AVISO IMPORTANTE

Grandes ferias de ganados lanar, mular, caballar, asinal y vacuno en los días 26, 27 y 28 de Septiembre en el pueblo de Cella, provincia de Teruel.

Poniendo a disposición de los feriantes abundantes pastos, magníficos abrevaderos y excelentes hospedajes.

CASA SÁNCHEZ

19, TOZAL 19, TERUEL

Despacho de Cementos, Portland, y Cal hidráulica para obras.

Abonos ó guanos para el cultivo.

Carbones minerales, Cock e Inglés para herrerías.

HARINAS Y SALVADOS.

Carburó y aparatos para el mismo.

Pilas fregaderas imitación marín otras piezas de id. Baldosas y manises.

Legías extra y gasolina para automóviles.

19, TOZAL 19.

TRANSPORTES GENERALES

Remanentes en Santander

El anunciado banquete en honor del Conde, se verificará en el Circulo Mercantil, y en el pronunciará el presidente del Congreso un discurso ante comisiones de los comités del partido liberal y senadores y diputados que veranean en la provincia, que han llegado para oír el discurso que se espera sea de importancia las afirmaciones que haga.

Se van desengañando

Los obreros municipales se reunieron anoche en la Casa del Pueblo para acordar una actitud ante los repetidos castigos de sus superiores.

Largo Caballero y Pablo Iglesias que ocuparon sitios de honor en el estrado presidencial quisieron hacer propaganda social y los obreros municipales dijeron que no iban allí sino a tratar, tranquilamente de sus asuntos.

Los obreros acabaron por abuchearles y Pablo Iglesias y Largo Caballero se escabulleron.

Regreso de los Reyes

Sus Majestades regresaran a Madrid el 19 proximo.

CAL HIDRÁULICA

A 125 el saco de 40 kilos
Cemento de todas clases

EN EL ALMACÉN DE
JUAN BLASCO

Calle de San Francisco. TERUEL

VENTA De los nichos a perpetuidad y enagujables señalados con los números 118, 119 y 120, en el Cementerio de esta ciudad.

Informarán en la Administración de este periódico.

LEANSE ANUNCIOS

CUARTA PLANA